

Oseas

Reina-Valera 1995 (RVR1995)

Capítulo 1

La esposa y los hijos de Oseas

- ¹ Palabra que Jehová dirigió a Oseas hijo de Beerí, en días de Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías, reyes de Judá, y en días de Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel.
- ² Comienzo de la palabra que Jehová habló por medio de Oseas. Dijo Jehová a Oseas: «Ve, toma por mujer a una prostituta y ten hijos de prostitución con ella, porque la tierra se prostituye apartándose de Jehová.»
- ³ Fue, pues, y tomó a Gomer, hija de Diblaim, la cual concibió y le dio a luz un hijo.
- ⁴ Entonces Jehová le dijo: «Ponle por nombre Jezreel, porque dentro de poco castigaré a la casa de Jehú a causa de la sangre derramada en Jezreel, y haré cesar el reinado de la casa de Israel.
- ⁵ Aquel día quebraré el arco de Israel en el valle de Jezreel.»
- ⁶ Concibió Gomer otra vez y dio a luz una hija. Dios dijo a Oseas: «Ponle por nombre Lo-ruhama, porque no me compadeceré más de la casa de Israel, ni los perdonaré.
- ⁷ »Pero de la casa de Judá tendré misericordia: los salvaré por Jehová, su Dios. No los salvaré con arco, ni con espada, ni con guerra, ni con caballos ni jinetes».
- ⁸ Después de haber destetado a Lo-ruhama, Gomer concibió y dio a luz un hijo.
- ⁹ Y dijo Dios: «Llámalo Lo-ammi, porque vosotros no sois mi pueblo ni yo seré vuestro Dios.»
- ¹⁰ Con todo, el número de los hijos de Israel será como la arena del mar, que no se puede medir ni contar. Y en el lugar donde se les dijo: «Vosotros no sois mi pueblo», se les dirá: «Sois hijos del Dios viviente.»
- ¹¹ Se congregarán los hijos de Judá y de Israel, nombrarán un solo jefe y se levantarán de la tierra, porque grande será el día de Jezreel.

Capítulo 2

El amor de Jehová hacia su pueblo infiel

- ¹ Decid a vuestros hermanos: «Pueblo mío», y a vuestras hermanas: «Compadecida».
- ² ¡Contended con vuestra madre, contended, porque ella no es mi mujer ni yo su marido! Que aparte de su rostro sus prostituciones, y sus adulterios de entre sus pechos,
- ³ no sea que yo la despoje, la desnude y la deje como el día en que nació; haga de ella un desierto, la convierta en tierra seca y la mate de sed.
- ⁴ No tendré misericordia de sus hijos, porque son hijos de prostitución.
- ⁵ Pues su madre se prostituyó, la que los dio a luz se deshonró, porque dijo: «Iré tras mis amantes, que me dan mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida.»

- 6** Por tanto, cerraré con espinos su camino, la cercaré con seto y no hallará sus caminos.
- 7** Seguirá a sus amantes, pero no los alcanzará; los buscará, pero no los hallará. Entonces dirá: «Regresaré a mi primer marido, porque mejor me iba entonces que ahora.»
- 8** Ella no reconoció que yo era quien le daba el trigo, el vino y el aceite, quien multiplicaba la plata y el oro que ofrecían a Baal.
- 9** Por tanto, volveré y tomaré mi trigo a su tiempo y mi vino en su estación; le quitaré mi lana y mi lino que le había dado para cubrir su desnudez.
- 10** Ahora descubriré su locura delante de los ojos de sus amantes, y nadie la libraré de mis manos.
- 11** Haré cesar todo su gozo, sus fiestas, sus nuevas lunas, sus sábados y todas sus solemnidades.
- 12** Haré talar sus vides y sus higueras, de las cuales dijo: «Éste es el salario que me dieron mis amantes.» Las convertiré en un matorral y se las comerán las bestias del campo.
- 13** La castigaré por los días en que quemaba incienso a los baales, cuando se adornaba con sortijas y collares y se iba tras sus amantes olvidándose de mí, dice Jehová.
- 14** Por eso voy a seducirla; la llevaré al desierto y hablaré a su corazón.
- 15** Le daré sus viñas desde allí, y haré del valle de Acor una puerta de esperanza. Y allí cantará, como en los días de su juventud, como en el día de su subida de la tierra de Egipto.
- 16** En aquel tiempo, dice Jehová, me llamarás Ishi, y nunca más me llamarás Baali.
- 17** Porque quitaré de su boca los nombres de los baales, y nunca más se mencionarán sus nombres.
- 18** En aquel tiempo haré en favor de ellos un pacto con las bestias del campo, con las aves del cielo y las serpientes de la tierra. Quitaré de la tierra el arco, la espada y la guerra, y te haré dormir segura.
- 19** Te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia.
- 20** Te desposaré conmigo en fidelidad, y conocerás a Jehová.
- 21** En aquel tiempo yo responderé, dice Jehová; responderé a los cielos, y ellos responderán a la tierra,
- 22** y la tierra responderá al trigo, al vino y al aceite, y ellos responderán a Jezreel.
- 23** La sembraré para mí en la tierra; tendré misericordia de Lo-ruhama y diré a Lo-ammi: «¡Tú eres mi pueblo!», y él dirá: «¡Dios mío!»

Capítulo 3

Oseas y la adúltera

¹ Me dijo otra vez Jehová: «Ve y ama a una mujer amada de su compañero y adúltera; así ama Jehová a los hijos de Israel, aunque ellos se vuelven a dioses ajenos y aman las tortas de pasas.»

² Entonces la compré para mí por quince siclos de plata y un homer y medio de cebada.

³ Le dije: «Tú serás mía durante muchos días; no fornicarás ni te entregarás a otro hombre, y yo haré lo mismo contigo.»

⁴ Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, sin príncipe, sin sacrificio, sin estatua, sin efod y sin terafines.

⁵ Después volverán los hijos de Israel, buscarán a Jehová, su Dios, y a David, su rey; y temerán a Jehová y a su bondad al fin de los días.

Capítulo 4

Controversia de Jehová con Israel

¹ Oíd la palabra de Jehová, hijos de Israel, porque Jehová contiende con los moradores de la tierra, pues no hay verdad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra.

² El perjurio y la mentira, el asesinato, el robo y el adulterio prevalecen, y se comete homicidio tras homicidio.

³ Por lo cual se enlutará la tierra y se extenuará todo morador de ella; las bestias del campo, las aves del cielo y aun los peces del mar morirán.

⁴ «¡Que nadie acuse ni reprenda a otro! Tu pueblo es como los que resisten al sacerdote.

⁵ Tropezarás por tanto en pleno día, y de noche el profeta tropezará contigo, y a tu madre destruiré.

⁶ Mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; puesto que olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.

⁷ »Cuanto más aumentaban, más pecaban contra mí; pues también yo cambiaré su honra en afrenta.

⁸ Del pecado de mi pueblo comen, y en su maldad levantan su alma.

⁹ Lo mismo será con el pueblo que con el sacerdote: los castigaré por su conducta y les pagaré conforme a sus obras.

¹⁰ Comerán, mas no se saciarán; fornicarán, mas no se multiplicarán, porque dejaron de servir a Jehová.

¹¹ »Fornicación, vino y mosto quitan el juicio.

¹² Mi pueblo consulta a su ídolo de madera, y el leño le responde; porque un espíritu de fornicación lo hizo errar, y dejaron a su Dios por fornicar.

¹³ Sobre las cimas de los montes sacrificaron, y quemaron incienso sobre los collados, y debajo de las encinas, álamos y olmos, pues buena es su sombra. Por tanto, vuestras hijas fornicarán y vuestras nueras cometerán adulterio.

¹⁴ No castigaré a vuestras hijas cuando fornicuen, ni a vuestras nueras cuando cometan adulterio; porque ellos mismos se van con rameras, y con malas mujeres sacrifican. Por tanto, el pueblo sin entendimiento caerá.

¹⁵ »Si tú, Israel, fornicas, que al menos no peque Judá. ¡No entréis en Gilgal, ni subáis a Bet-avén, ni juréis: “Vive Jehová”!

¹⁶ Porque como novilla indómita se apartó Israel; ¿los apacentará ahora Jehová como a corderos en ancho prado? ¹⁷ Efraín es dado a ídolos, idéjalo!

¹⁸ Su bebida se corrompió, fornicaron sin cesar, sus príncipes amaron lo que avergüenza. ¹⁹ ¡Un viento los llevará en sus alas, y se avergonzarán de sus sacrificios!»

Capítulo 5

La apostasía de Israel será castigada

¹ «Sacerdotes, oíd esto, casa de Israel, estad atentos, casa del rey, escuchad: Contra vosotros es el juicio, pues habéis sido un lazo en Mizpa, una red tendida sobre Tabor.

² Haciendo víctimas han bajado hasta lo profundo; por tanto, los castigaré a todos ellos.

³ Yo conozco a Efraín, e Israel no me es desconocido; tú, Efraín, ahora te has prostituido, y se ha contaminado Israel.»

⁴ No piensan en convertirse a su Dios, pues en medio de ellos hay un espíritu de fornicación y no conocen a Jehová.

⁵ La soberbia de Israel testificará en su contra; Israel y Efraín tropezarán por su pecado, y Judá tropezará también con ellos.

⁶ Con sus ovejas y con sus vacas andarán buscando a Jehová, mas no lo hallarán: ¡Se ha apartado de ellos!

⁷ Contra Jehová prevaricaron, porque han engendrado hijos de extraños; ahora serán consumidos en un solo mes ellos y sus heredades.

⁸ ¡Tocad la bocina en Gabaa y la trompeta en Ramá! ¡Sonad la alarma en Bet-avén! ¡Alerta, Benjamín!

⁹ Efraín será asolado en el día del castigo; entre las tribus de Israel hice conocer la verdad.

¹⁰ «Los príncipes de Judá han sido como los que traspasan los linderos; ¡pero sobre ellos derramaré a raudales mi ira!

¹¹ Efraín está oprimido, violados sus derechos, porque quiso andar en pos de vanidades.

¹² Yo, pues, seré como polilla a Efraín y como carcoma a la casa de Judá.

¹³ Verá Efraín su enfermedad y Judá su llaga; irá entonces Efraín a Asiria y pedirá ayuda al gran rey, pero él no podrá sanaros ni os curará la llaga.

¹⁴ Porque yo seré como león a Efraín y como cachorro de león a la casa de Judá; yo, yo mismo los despedazaré, y me iré; los arrebataré, y nadie podrá librarlos.

Insinceridad del arrepentimiento de Israel

¹⁵ »Volveré luego a mi lugar, hasta que reconozcan su pecado y busquen mi rostro. ¡En medio de su angustia me buscarán!»

Capítulo 6

¹ Venid y volvamos a Jehová, pues él nos destrozó, mas nos curará; nos hirió, mas nos vendará.

² Después de dos días nos hará revivir, al tercer día nos levantará, y viviremos delante de él.

³ Esforcémonos por conocer a Jehová: cierta como el alba es su salida. Vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana viene a la tierra.

⁴ «¿Qué haré contigo, Efraín? ¿Qué haré contigo, Judá? Vuestra piedad es como nube matinal, como el rocío de la madrugada, que se desvanece.

⁵ Por eso los he quebrantado mediante los profetas; con las palabras de mi boca los maté, y tus juicios brotarán como la luz.

⁶ Porque misericordia quiero y no sacrificios, conocimiento de Dios más que holocaustos.

⁷ »Pero ellos, cual Adán, violaron el pacto; allí han pecado contra mí.

⁸ Galaad, ciudad de malhechores, toda manchada de sangre.

⁹ Como ladrones al acecho de un hombre, así una compañía de sacerdotes mata y comete infamias en el camino hacia Siquem.

¹⁰ En la casa de Israel he visto cosas horribles: allí fornicó Efraín y se contaminó Israel.

¹¹ Para ti también, Judá, está preparada una siega, cuando yo haga volver el cautiverio de mi pueblo.»

Capítulo 7

Iniquidad y rebelión de Israel

¹ «Mientras curaba yo a Israel, se descubrió la iniquidad de Efraín y las maldades de Samaria, pues practican el engaño; el ladrón entra y el salteador despoja afuera.

² No consideran en su corazón que tengo memoria de toda su maldad. Ahora los acorralan sus propias obras, que están delante de mí.

³ »Con su maldad alegran al rey; con sus mentiras, a los príncipes.

⁴ Todos ellos son adúlteros; son como horno encendido, que el hornero cesa de avivar desde que se amasa la harina hasta que se ha fermentado.

⁵ En el día de nuestro rey, los príncipes lo hicieron enfermar con copas de vino; él extendió su mano con los que se burlaban.

- ⁶ Disponen su corazón para la intriga, como se prepara un horno; toda la noche duerme su hornero, pero a la mañana está encendido como llama de fuego.
- ⁷ Todos ellos arden como un horno y devoran a sus jueces. Así han caído todos sus reyes; no hay entre ellos quien me invoque.
- ⁸ Efraín se ha mezclado con los demás pueblos; Efraín es como torta no volteada.
- ⁹ Gente extraña ha devorado su fuerza, y él no lo sabe. Ya se ha cubierto de canas, y él no lo sabe.
- ¹⁰ La soberbia de Israel testificará en su contra. Con todo, ellos no se vuelven ni buscan a Jehová, su Dios.
- ¹¹ Efraín es como paloma incauta, sin discernimiento: claman a Egipto, acuden a Asiria.
- ¹² Cuando vayan allá, tenderé sobre ellos mi red, los haré caer como aves del cielo, los castigaré conforme a lo anunciado en sus asambleas.
- ¹³ » ¡Ay de ellos! porque se apartaron de mí; destrucción vendrá sobre ellos, porque contra mí se rebelaron. Yo los redimiría, pero ellos hablan mentiras contra mí.
- ¹⁴ No clamaron a mí de corazón, cuando se lamentaban sobre sus lechos; Por trigo y mosto se congregaron, y se han rebelado contra mí.
- ¹⁵ Aunque yo los enseñé y fortalecí sus brazos, traman el mal contra mí.
- ¹⁶ Volvieron, pero no al Altísimo; fueron como arco que yerra. Sus príncipes cayeron a espada por la soberbia de su lengua: ¡esto será motivo de burla en la tierra de Egipto! »

Capítulo 8

Repreñión de la idolatría de Israel

- ¹ «Lleva a tu boca la trompeta, pues un águila viene sobre la casa de Jehová, porque traspasaron mi pacto y se rebelaron contra mi Ley.
- ² A mí clamará Israel: “Dios mío, te hemos conocido.”
- ³ Israel desechó el bien: el enemigo lo perseguirá.
- ⁴ » Ellos establecieron reyes, pero no escogidos por mí; constituyeron príncipes, mas yo no lo supe; de su plata y de su oro hicieron ídolos para sí, para ser ellos mismos destruidos.
- ⁵ Tu becerro, Samaria, te hizo alejarte. Se encendió mi enojo contra ellos: ¿Cuándo alcanzaréis la purificación?
- ⁶ Porque ese becerro es de Israel; un artífice lo hizo. No es Dios, por lo que será deshecho en pedazos el becerro de Samaria.
- ⁷ Porque sembraron vientos, segarán tempestades. No tendrán mies ni su espiga dará harina; y si la da, los extranjeros la comerán.
- ⁸ ¡Devorado será Israel! Pronto será entre las naciones como vasija que no se estima,
- ⁹ pues ellos subieron a Asiria como un solitario asno salvaje. Efraín se ha alquilado amantes.

¹⁰ Aunque las alquile entre las naciones, ahora los reuniré, y serán afligidos un poco de tiempo bajo la carga del rey y de los príncipes.

¹¹ »Porque multiplicó Efraín los altares para pecar, tuvo altares sólo para pecar.

¹² Le escribí las grandezas de mi Ley, y fueron tenidas por cosa extraña.

¹³ En los sacrificios de mis ofrendas sacrificaron carne y comieron; Jehová no los quiso aceptar. Ahora se acordará él de su iniquidad, castigará su pecado y tendrán que volver a Egipto.

¹⁴ Olvidó, pues, Israel a su Hacedor, y edificó templos. Judá multiplicó sus ciudades fortificadas, mas yo mandaré a sus ciudades fuego que consumirá sus palacios.»

Capítulo 9

Castigo de la persistente infidelidad de Israel

¹ No te alegres, Israel, no saltes de gozo como otros pueblos, pues has fornicado al apartarte de tu Dios. Amaste el salario de rameras en todas las eras de trigo.

² La era y el lagar no los sustentarán, y les fallará el mosto.

³ No se quedarán en la tierra de Jehová, sino que Efraín volverá a Egipto y a Asiria, donde comerán vianda inmunda.

⁴ No harán libaciones a Jehová ni sus sacrificios le serán gratos; cual pan de duelo será para ellos, y todos los que coman de él serán impuros. Su pan será, pues, para ellos mismos: ese pan no entrará en la casa de Jehová.

⁵ ¿Qué haréis en el día de la solemnidad, y en el día de la fiesta de Jehová?

⁶ Ellos se fueron a causa de la destrucción. Egipto los recogerá, Menfis los enterrará. La ortiga conquistará lo deseable de su plata, y el espino crecerá en sus moradas.

⁷ Vinieron los días del castigo, vinieron los días de la retribución. ¡Israel lo sabrá! Necio es el profeta, insensato es el hombre de espíritu, a causa de la enormidad de tu maldad y de la inmensidad de tu odio.

⁸ El profeta, atalaya de Efraín, está junto a mi Dios; lazos de cazador se le tienden en todos sus caminos, se le odia aun en la casa de su Dios.

⁹ Llegaron hasta lo más bajo en su corrupción, como en los días de Gabaa. Él se acordará de su iniquidad y castigará su pecado.

¹⁰ «Como uvas en el desierto hallé a Israel; vi a vuestros padres en sus primicias como la fruta temprana de la higuera. Pero al acudir ellos a Baal-peor, se apartaron para vergüenza, y se hicieron abominables como aquello que amaban.

¹¹ La gloria de Efraín volará cual ave, de modo que no habrá nacimientos ni embarazos ni concepciones.

¹² Aunque lleguen a crecer sus hijos, los quitaré de entre los hombres. ¡Ay de ellos también, cuando de ellos me aparte!

¹³ Efraín, según veo, es semejante a Tiro, situado en un lugar delicioso; pero Efraín llevará sus hijos a la matanza.»

¹⁴ Dales, Jehová, lo que les has de dar; dales matriz que aborte y pechos enjutos.

¹⁵ «Toda la maldad de ellos se manifestó en Gilgal; allí, pues, les tomé aversión. Por la perversidad de sus obras los echaré de mi Casa. Ya no los amaré más; todos sus príncipes son desleales.

¹⁶ Efraín fue herido, su raíz está seca, no dará más fruto. Aunque engendren, yo haré morir el precioso fruto de su vientre.»

¹⁷ Mi Dios los desechará porque ellos no lo oyeron, y andarán errantes entre las naciones.

Capítulo 10

¹ Israel es una frondosa viña que da de sí abundante fruto. Cuanto más abundante era su fruto, más se multiplicaban los altares; cuanto mayor era la bondad de su tierra, mejor hacía sus ídolos.

² Su corazón está dividido. Ahora serán hallados culpables. Jehová demolerá sus altares y destruirá sus ídolos.

³ Seguramente dirán ahora: «No tenemos rey porque no temimos a Jehová. Pero, ¿qué haría el rey por nosotros?»

⁴ Ellos pronuncian palabras, juran en vano al hacer un pacto; por tanto, el juicio florecerá como ajeno en los surcos del campo.

⁵ Por las becerras de Bet-avén serán atemorizados los moradores de Samaria. Sí, su pueblo se lamentará a causa del becerro, lo mismo que los sacerdotes que se regocijaban de su gloria, la cual será disipada.

⁶ El propio becerro será llevado a Asiria como presente al gran rey. Efraín será avergonzado, e Israel se avergonzará de su consejo.

⁷ De Samaria fue cortado su rey como espuma sobre la superficie de las aguas.

⁸ Los lugares altos de Avén, el pecado de Israel, serán destruidos; sobre sus altares crecerá espino y cardo. Y dirán a los montes: «¡Cubridnos!»; y a los collados: «¡Caed sobre nosotros!»

⁹ «Desde los días de Gabaa, tú has pecado, Israel. ¡Allí se han quedado! ¿No tomará la guerra en Gabaa a estos inicuos?»

¹⁰ Los castigaré cuando lo desee; los pueblos se juntarán contra ellos cuando sean castigados por su doble crimen.

¹¹ »Efraín es como una novilla domada a la que le gusta trillar. Mas yo pasaré el yugo sobre su lozana cerviz; yo unciré a Efraín, Judá tendrá que arar y Jacob quebrará sus terrones.

¹² Sembrad para vosotros en justicia, segad para vosotros en misericordia; haced para vosotros barbecho, porque es el tiempo de buscar a Jehová, hasta que venga y os enseñe justicia.

¹³ Habéis arado impiedad y segasteis iniquidad; comeréis fruto de mentira. Porque confiaste en tu camino y en la multitud de tus valientes,

¹⁴ en medio de tus pueblos se levantará un alboroto; todas tus fortalezas serán destruidas, como destruyó Salmán a Bet-arbel en el día de la batalla, cuando fue destrozada la madre con sus hijos.

¹⁵ Así hará con vosotros Bet-el, por causa de vuestra gran maldad: al despuntar el día desaparecerá para siempre el rey de Israel.»

Capítulo 11

Dios se compadece de su pueblo obstinado

¹ «Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo.

² Cuanto más yo los llamaba, tanto más se alejaban de mí. A los baales sacrificaban, y a los ídolos quemaban incienso.

³ Con todo, yo enseñaba a andar a Efraín, tomándolo por los brazos; más ellos no comprendieron que yo los cuidaba.

⁴ Con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor; fui para ellos como los que alzan el yugo de sobre su cerviz, y puse delante de ellos la comida.

⁵ No volverá a tierra de Egipto, sino que el asirio mismo será su rey, porque no se quisieron convertir.

⁶ La espada caerá sobre sus ciudades y consumirá sus aldeas; las consumirá a causa de sus propios consejos.

⁷ Mi pueblo está aferrado a la rebelión contra mí; aunque me llaman el Altísimo, ninguno absolutamente me quiere enaltecer.

⁸ »¿Cómo podré abandonarte, Efraín? ¿Te entregaré yo, Israel? ¿Cómo podré hacerte como a Adma, o dejarte igual que a Zeboim? Mi corazón se conmueve dentro de mí, se inflama toda mi compasión.

⁹ No ejecutaré el ardor de mi ira ni volveré a destruir a Efraín, porque Dios soy, no hombre; soy el Santo en medio de ti, y no entraré en la ciudad.»

¹⁰ En pos de Jehová caminarán. Él rugirá como un león; rugirá, y los hijos vendrán temblando desde el occidente.

¹¹ «Como aves acudirán velozmente de Egipto, y de la tierra de Asiria como palomas; y yo los haré habitar en sus casas», dice Jehová.

¹² «Me rodeó Efraín de mentira, y la casa de Israel de engaño. Pero Judá aún gobierna con Dios, y es fiel con los santos.»

Capítulo 12

Efraín, reprendido por su mala conducta

¹ «Efraín se apacienta de viento, anda tras el viento del este todo el día; multiplica la mentira y la violencia, porque hicieron pacto con los asirios y llevan el aceite a Egipto.»

² Pleito tiene Jehová con Judá para castigar a Jacob conforme a su conducta; le pagará conforme a sus obras.

³ En el seno materno tomó por el calcañar a su hermano, y con su poder venció al ángel.

4 Luchó con el ángel y prevaleció; lloró y le rogó; lo halló en Bet-el, y allí habló con nosotros.

5 Mas Jehová es Dios de los ejércitos: ¡Jehová es su nombre!

6 Tú, pues, vuélvete a tu Dios; guarda misericordia y juicio, y en tu Dios confía siempre.

7 «Canaán tiene en su mano pesas falsas, le gusta defraudar.

8 Efraín dijo: “Ciertamente me he enriquecido, me he labrado una fortuna; nadie hallará iniquidad en mí, ni pecado en todos mis trabajos.”

9 Pero yo soy Jehová, tu Dios, desde la tierra de Egipto; aún te haré morar en tiendas, como en los días de la fiesta.

10 »He hablado a los profetas, multipliqué las profecías y por medio de los profetas hablé en parábolas.

11 ¿Es Galaad iniquidad? Ciertamente vanidad han sido: En Gilgal sacrificaron bueyes, y sus altares son como montones de piedras sobre los surcos del campo.»

12 Pero Jacob huyó a la tierra de Aram; Israel sirvió para adquirir una mujer, y por adquirir una mujer fue pastor.

13 Por medio de un profeta, Jehová hizo subir a Israel de Egipto, y por un profeta fue guardado.

14 Efraín ha irritado a Dios amargamente; por tanto, su Señor hará recaer sobre él la sangre derramada y le pagará sus agravios.

Capítulo 13

Predicción de la total destrucción de Efraín

1 Cuando Efraín hablaba, cundía el temor; fue exaltado en Israel, mas pecó en Baal y murió.

2 Ahora siguen en su pecado; con su plata se han hecho imágenes de fundición, ídolos de su invención, itodo obra de artífices! Y entonces dicen a los sacrificadores que besen a los becerros.

3 Por tanto, serán como la niebla de la mañana y como el rocío de la madrugada, que se disipa; como la paja que la tempestad arroja de la era, como el humo que sale por la chimenea.

4 «Mas yo soy Jehová, tu Dios, desde la tierra de Egipto; no conocerás, pues, otro dios fuera de mí, ni otro salvador sino a mí.

5 Yo te conocí en el desierto, en tierra seca.

6 »En sus pastos se saciaron y, una vez repletos, se ensoberbeció su corazón; por esta causa se olvidaron de mí.

7 Por tanto, yo seré para ellos como león; como un leopardo en el camino los acecharé.

8 Como osa que ha perdido a sus hijos los atacaré y desgarraré las fibras de su corazón, y allí los devoraré como león; fiera del campo los despedazará.

9 Te perdiste, Israel, mas en mí está tu ayuda.

¹⁰ ¿Dónde está tu rey, para que te salve en todas tus ciudades, y tus jueces, a los que dijiste: “Dame un rey y príncipes”?

¹¹ Te di un rey en mi furor, y te lo quité en mi ira.

¹² »Atada está la maldad de Efraín, su pecado está guardado.

¹³ Le vendrán dolores de mujer que da a luz; pero es un hijo insensato, pues no se colocó a tiempo en el punto mismo de nacer.

¹⁴ De manos del seol los redimiré, los libraré de la muerte. Muerte, yo seré tu muerte; yo seré tu destrucción, seol. La compasión se ocultará de mi vista.

¹⁵ Aunque él fructifique entre sus hermanos, vendrá el viento del este, el viento de Jehová que sube del desierto, y se secará su manantial, se agotará su fuente. Él despojará el tesoro de todas sus preciosas alhajas.

¹⁶ Samaria será asolada, porque se rebeló contra su Dios; caerán a espada, sus niños serán estrellados, y abiertas sus mujeres encintas.»

Capítulo 14

Súplica a Israel para que vuelva a Jehová

¹ ¡Vuelve, Israel, a Jehová, tu Dios, pues por tu pecado has caído!

² Llevad con vosotros palabras de súplica, volved a Jehová y decidle: «Quita toda iniquidad, acepta lo bueno, te ofreceremos la ofrenda de nuestros labios.

³ No nos libraré el asirio; ya no montaremos a caballo, ni nunca más diremos a la obra de nuestras manos: “Dioses nuestros”, porque en ti el huérfano alcanzará misericordia.»

⁴ «Yo los sanaré de su rebelión, los amaré de pura gracia, porque mi ira se apartó de ellos.

⁵ Yo seré a Israel como rocío: él florecerá como lirio y hundirá sus raíces como el Líbano.

⁶ Se extenderán sus ramas, su gloria será como la del olivo y perfumará como el Líbano.

⁷ Volverán a sentarse a su sombra; serán vivificados como el trigo y florecerán como la vid; su olor será como de vino del Líbano.

⁸ Efraín dirá: “¿Qué tengo que ver con los ídolos?” Yo lo oiré y velaré por él; yo seré para él como un pino siempre verde; de mí procederá tu fruto.»

⁹ ¿Quién es sabio para que sepa esto, y prudente para que lo comprenda? Porque los caminos de Jehová son rectos, por ellos andarán los justos, mas los rebeldes caerán en ellos.